

**UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE LETRAS**



TÍTULO:

**LOS ROLES Y ESTEREOTIPOS DE LAS MUJERES EN LA NOVELA “SIETE
RELATOS SOBRE EL AMOR Y LA GUERRA” DE ROSARIO AGUILAR, EN EL
CONTEXTO DE LA REVOLUCIÓN NICARAGÜENSE.**

PRESENTADO POR:

**NATALIA IVONNE MARTÍNEZ DE BELTRÁN
RONALD DAVID PORTILLO MARTÍNEZ**

CARNET:

**MD17040
PM18072**

**INFORME FINAL DEL CURSO DE ESPECIALIZACIÓN “LA LITERATURA
FEMENINA UNIVERSAL Y SU DESARROLLO EN CENTROAMÉRICA Y EL
SALVADOR DESDE 1950 AL 2020” PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO
EN LETRAS.**

DOCENTE DEL CURSO DE ESPECIALIZACIÓN

MAESTRO HÉCTOR DANIEL CARBALLO DÍAZ

COORDINADOR DEL PROCESO DE GRADO

MAESTRO SIGFREDO ULLOA SAAVEDRA

**CIUDAD UNIVERSITARIA, DR. FABIO CASTILLO FIGUEROA, SAN SALVADOR,
EL SALVADOR, CENTROAMÉRICA, 25 DE OCTUBRE DE 2023.**

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

RECTOR:

M.SC. JUAN ROSA QUINTANILLA

VICERRECTORA ACADÈMICA:

DRA. EVELYN BEATRIZ FARFÁN

VICERRECTOR ADMINISTRATIVO:

M.SC. ROGER ARIAS

SECRETARIO GENERAL:

LICENCIADO PEDRO ROSALÍO ESCOBAR CASTANEDA

FISCAL GENERAL:

LICENCIADO CARLOS AMÍLCAR SERRANO RIVERA

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

DECANO:

MAESTRO JULIO CÉSAR GRANDE RIVERA

VICEDECANA:

MAESTRA MARÍA BLAS CRUZ JURADO

SECRETARIA:

MAESTRA NATIVIDAD DE LAS MERCEDES TESHE PADILLA

AUTORIDADES DEL DEPARTAMENTO DE LETRAS

JEFE DEL DEPARTAMENTO

DOCTOR JOSÉ LUIS ESCAMILLA RIVERA

DOCENTE DEL CURSO

MAESTRO HÉCTOR DANIEL CARBALLO DÍAZ

COORDINADOR DEL PROCESO DE GRADO

MAESTRO SIGFREDO ULLOA SAAVEDRA

AGRADECIMIENTOS

Gracias doy a Jehová, Dios todopoderoso, por permitirme el privilegio y la bendición de culminar mi carrera universitaria. Por darme la dirección, sabiduría y las fuerzas necesarias para llegar al final de la meta.

Agradezco a los tres pilares fundamentales en mi vida, por su amor, comprensión y gran paciencia.

A mi madre, mi mayor ejemplo, gracias por las enseñanzas y valores inculcados, por cada sacrificio que has hecho por mí, por cada ruego y oración que hiciste para poder ver realizado este logro, sin olvidar tu apoyo incondicional y esos consejos que han sido como la brisa fresca en mis momentos de tribulación a lo largo de la carrera y de toda mi vida.

A mi hermana, por ser mi compañera de aventuras, de tristezas, alegrías y hasta en el mundo académico. No sabes lo mucho que valoro el que me dieras siempre ánimos para no darme por vencida, cuando a veces tú tenías tus propias batallas, gracias por siempre brindarme tu ayuda y las palabras oportunas para transmitirme tranquilidad cuando lo he necesitado.

A mi esposo, por incentivar me a retomar mis estudios, por creer en mí y decirme que podía hacerlo, cuando ni siquiera yo creía posible llegar hasta aquí. Porque nunca me dejaste tirar la toalla, sino que me enseñaste a ser constante, ni me soltaste la mano en esos días grises donde me agobiaba porque ya no podía más, por tu ingenio para hacerme sentir paz y que estabas siempre para mí.

A mi compañero, por su apoyo invaluable en la culminación de este informe. Al igual que el grupito de mis compañeras de milicia, con quienes nos acompañamos fielmente en la carrera de principio a fin, cuya amistad me llevo en el corazón. Al docente del curso de especialización, por su apoyo, por compartir sus conocimientos, motivar nuestras mentes y por su comprensión. Igualmente, gracias por su ardua labor a todos los docentes que nos impartieron su valiosa sabiduría a lo largo de la carrera.

Natalia Ivonne Martínez

Agradezco en primer lugar a Dios, por todas las bendiciones y la fortaleza que me brindo durante el proceso de mi carrera, por guiarme y permitirme culminar esta etapa académica para convertirme en un profesional.

A mi padre y mi madre por la motivación, sus sacrificios y el apoyo incondicional que me han brindado a lo largo de mi vida. A mis hermanas y hermano por creer en mí y ayudarme a cumplir este sueño tan deseado.

A mi compañera de este informe final y parte del grupo de compañeras que permanecemos juntos desde el primer año de nuestra carrera, siendo base fundamental para el resultado final de este trayecto. Al docente encargado de este curso de especialización por su dedicación y comprensión.

También a las personas que han estado a mi lado, por animarme y recordarme que solo luchando y sudando se puede llegar a la meta y aunque el camino puede ser duro todo lo recompensa la medalla de reconocimiento.

Ronald David Portillo

Índice

Resumen.....	8
Los Roles y Estereotipos de las mujeres en la novela “Siete relatos sobre el amor y la guerra” de Rosario Aguilar, en el contexto de la Revolución Nicaragüense.....	9
Las imágenes sobre las mujeres desde la ideología patriarcal, los mitos, los roles y los estereotipos creados por el patriarcado.	11
Recursos utilizados en la novela “Siete relatos sobre el amor y la guerra” de Rosario Aguilar ..	16
Las técnicas y las estrategias narrativas de acuerdo con la teoría literaria femenina	19
Conclusión	29
Bibliografía	31
ANEXOS	33

Resumen

El presente ensayo consta de una propuesta de análisis como resultado de la aplicación a la producción literaria: “7 relatos sobre el amor y la guerra” de la autora nicaragüense Rosario Aguilar. Realizado desde la propuesta y crítica femenina de diferentes autores que se estudiaron en el transcurso del curso de especialización. En la novela seleccionada, se cuentan diferentes historias a través de las voces femeninas de sus personajes que experimentan una gran cantidad de vivencias y emociones, que parten desde la lucha por la igualdad por el hecho de ser mujer, el difícil contraste entre ser madre, esposa y libre, en un país irrumpido en conflicto, hasta situaciones amorosas demasiado difíciles y casi imposibles, todo esto, desde el contexto de la Revolución Nicaragüense. Desarrollando el análisis de las imágenes que se tiene sobre las mujeres desde la ideología patriarcal, roles y los estereotipos creados por el mismo patriarcado. A raíz de ello, la autora por medio de sus personajes, muestra preocupación por todo lo que le acaecía a su país, la situación que se vivía en ese momento y de cómo, se opone rotundamente a que las mujeres simplemente se desempeñen y se limiten a cumplir con los roles establecidos por la sociedad. Al finalizar este ensayo, se encuentran diversos recursos se identifican diferentes técnicas y estrategias narrativas que se le atribuyen a la escritura femenina, dándole un lugar especial a la literatura femenina universal y al papel muy importante de la mujer centroamericana dentro de la sociedad.

Palabras clave: roles, estereotipos, literatura femenina, revolución, patriarcado.

Los Roles y Estereotipos de las mujeres en la novela “Siete relatos sobre el amor y la guerra” de Rosario Aguilar, en el contexto de la Revolución Nicaragüense.

Por muchos años, la sociedad centroamericana, parecía estar en un total acuerdo de evitar cualquier tema relacionado con el papel que la mujer desempeñaba dentro de la misma, en una manera de restarle importancia a dicho género, ya que esta, no tenía mayor mención que la de los roles y estereotipos impuestos por el patriarcado, tales roles eran obligatorios, más nunca valorados, lo cual hizo que las mujeres fueran invisibilizadas e irrespetadas.

Sin embargo, por medio de las diferentes luchas que han denunciado las injusticias en contra del género femenino y, sobre todo, por medio de la literatura escrita por mujeres que ha tenido mayor relevancia en las últimas décadas, se han llegado a superar, aunque no del todo, tiempos de oscuridad e ignorancia en los que se ha vivido por mucho tiempo.

Se sabe muy bien, que aún, en la actualidad, hay mucho trabajo por hacer, porque lastimosamente en los países centroamericanos, es donde menos se ha fomentado la lectura. Si en algún momento se toma el tiempo para investigar e interrogar, ¿Si alguna vez se ha tenido la oportunidad de haber leído algún libro o artículo?, en su mayoría, la respuesta siempre será no. Probablemente sea por falta de tiempo, o simplemente falta de interés, en especial si ha sido escrita por una mujer, que son las que menos relevancia han tenido en la literatura. Todos estos factores han llevado a la desinformación, al no adelantamiento del saber, y, por ende, predominen pensamientos despectivos y radicales sobre la imagen que se tiene sobre el género y la literatura escrita por mujeres. Y ni que decir de los estereotipos machistas, que no solamente vienen desde el seno familiar, sino que se dan en cualquier circunstancia y espacio posible, abarcando desde lo educativo, a lo social, de lo cultural, hasta lo laboral, lo cual ha permitido que la discriminación y la falta de respeto hacia el género, sea cada vez más grande.

Sin embargo, existieron mujeres valientes dentro de la literatura centroamericana, que, por medio de sus escritos, junto con sus vivencias y su conocimiento, se atrevieron a exponer y denunciar las problemáticas que han acongojado al género femenino a lo largo de los años, con el fin de adquirir una mejor concientización de la importancia que la mujer tiene dentro de la sociedad.

Como es el caso de Rosario Aguilar, que, por medio de su novela “Siete relatos sobre el amor y la guerra” (1986), la autora cuenta diferentes historias a través de las voces femeninas de sus

personajes que experimentan una gran cantidad de vivencias y emociones, que van desde la lucha por la igualdad y el hecho de ser mujer, el difícil contraste entre ser madre, esposa y libre en un país que está en conflicto, hasta situaciones amorosas demasiado difíciles, por no decir, imposibles. Todos estos hechos, contados en el contexto de la Revolución Nicaragüense.

Al sumergirse en la lectura de dicha novela, el receptor puede darse cuenta que está frente a una novela histórica, por algunas de sus características:

Si la novela histórica se identifica como género por su referente extraliterario, es porque se nutre de personajes y acontecimientos registrados previamente a la escritura de la novela en narraciones historiográficas más o menos oficiales, codificadas y depositadas en la memoria de los miembros de una comunidad social, cultural y política.... La conciencia histórica constituye entonces una textualización, es decir, una objetivación visible en el texto de la novela. Por una parte, se trata del tema principal centrado en un referente histórico explícito o implícito, elegido por el autor y reconocible por el lector, aunque los nombres originales estén cambiados. (Cichocka, 2012)

En 1986, la escritora Rosario Aguilar publica Siete relatos sobre el amor y la guerra. Para este momento, la Revolución Sandinista estaba en marcha y se confrontaba a numerosos problemas en su construcción de un proyecto nacional de izquierdas, bajo el ideal de la lucha insurreccional contra la Dictadura de Somoza y el arribo del FSLN al poder. Así la novela de Aguilar nos ofrece un balance, muy temprano por cierto desde el punto de vista histórico, sobre los resultados de un proceso histórico aún en marcha y que no había sido aún concluido.

Dicho de otra manera, la Revolución estaba tan cercana de la conciencia colectiva que demandaba, desde el punto de vista histórico, una distancia crítica. Sin embargo, esto no puede ocurrir en el caso de Aguilar y ella nos plantea un análisis comprensivo que apunta a descubrir una significación de la Revolución Sandinista en el plano de las relaciones entre hombres y mujeres, de suerte que la transformación política debe extenderse al terreno de la igualdad sexual y de género. (SHAM, 2012)

Estos acontecimientos se encuentran descritos dentro del texto de la siguiente manera: *“Después de todo, los rebeldes lo habían anunciado: la derrota de Somoza, el establecimiento de un gobierno popular contra la explotación, los ricos, la oligarquía, la burguesía... Se creían dueños del mundo y la felicidad... “Revolución. Nadie sabe nada de una revolución hasta que sucede en*

el propio país y hay que tomar decisiones trascendentales para el futuro; para nuestros hijos y nuestros nietos. Podemos haber leído mucho. Historia, ensayos, novelas, pero nada, nadie sabe lo que significa para nuestras vidas hasta que nos toca vivirla y, aun así, es demasiado difícil para entenderla y describirla” (Aguilar, 1986, págs. 15-16)

A raíz de esas líneas la autora por medio de sus personajes, muestra la preocupación que le acaecía por su país, sobre la situación que se vivía en ese momento y de cómo, de manera admirable se opone rotundamente a que las mujeres simplemente se desempeñen y cumplan con los roles establecidos por la sociedad, sin poder hacer nada al respecto por su patria. No porque así lo desearan o porque se hubieran quedado de brazos cruzados, porque dentro de la novela, se menciona de como el género femenino estuvo involucrado dentro del conflicto luchando hombro a hombro con los hombres.

Sin embargo, sus espíritus valientes y heroicos nunca eran reconocidos por parte del género masculino, ya que nunca podían verlas como sus iguales, aunque estas lucharan por la misma causa que ellos. Las mujeres debían limitarse a desenvolverse en los roles establecidos por la sociedad, por ejemplo: a que deben estar destinadas al rol reproductivo, a las labores domésticas no remuneradas, depender económica y emocionalmente de un hombre y sobre todo, reconocerlo como el único proveedor del hogar de manera sumisa, hacerse cargo del cuidado y educación de los hijos y, por ende, del bienestar familiar, anteponer el trabajo de madre o ama de casa renunciando a cualquier intento de aspiración o de realización personal.

A partir de ello, puede verse como fueron relegadas y a la vez estereotipadas de diferentes maneras, estas cuestiones es muy importante identificarlas y, sobre todo determinarlas, puesto que es uno de los objetivos de este ensayo.

Las imágenes sobre las mujeres desde la ideología patriarcal, los mitos, los roles y los estereotipos creados por el patriarcado.

Dentro de la obra en estudio se encuentran ejemplos sobre este tema, en la primera parte de siete relatos sobre el amor y la guerra, en los personajes principales de Paula y Leticia, en los que se identifican los diferentes roles que se esperaba, ellas como mujeres, debían cumplir.

Concretamente, en el caso de Leticia, ella es una ex guerrillera que participa en una campaña de alfabetización, se desenvolvía como educadora, en la costa atlántica de Nicaragua. Ella decide

dejar todo su mundo, la ciudad, todo lo que conocía, para seguir a Cristy, un indio miskito del que se había enamorado y con el que decide irse a vivir a la selva. *“Loco por ella, la convenció de dejar su ciudad. En este mundo lejano de él que era en sí como una huida total, un renunciamiento”*. (Aguilar, 1986, pág. 29)

En un principio vive un amor idílico con Cristy, pero al pasar el tiempo, se da cuenta que no es vida para ella el solamente desempeñarse como madre y ama de casa, por el hecho de que ella en la ciudad tenía propósitos y una vida diferente, en la que se desenvolvía de manera podría decirse, independiente, vida que su pareja no le permitiría llevar pues en la selva imponía sus sentimientos primitivos de que quien predominaba era la figura del macho, por tanto ejercía su poder como cabeza del hogar, de proveedor, limitándola a ser vista nada más como medio de reproducción y la que cuidaba del hogar.

“Ha comenzado a referirse al niño como si solamente él lo hubiera engendrado. Su cachorro... Mejoró el rancho, le dio comodidades, pila de agua para que ella se bañara y lavara la ropa, una cocina. Mejoró el muelle y le construyó una enramada encima, para que Leticia no se mojara ni se asoleara... pero ya no cabe duda de que ella no encontrará la paz junto a él, porque la inquietud la trae desde lejos y la adquirió en el lugar donde nació y creció”. (Aguilar, 1986, pág. 74)

Se les llaman “comodidades”, a todas esas necesidades básicas a las que normalmente el ser humano debe tener acceso en un hogar, pero que al final de cuentas son para él mismo Cristy. Esto es una manera por parte de la autora, de describir lo que se espera de una mujer en el hogar, y de cómo son impuestos los roles de género hacia ella.

Otro ejemplo acerca del mismo tema, es Paula, su hermana menor. Que de igual forma que su hermana Leticia, se enamoró perdidamente a tal punto de dejar todo atrás, ella se enamoró de Eddy, un burgués, siendo este un amor prohibido porque va en contra de todas las enseñanzas que ha recibido desde su infancia y al enamorarse de este, es como ir en contra de sus ideales tanto morales como revolucionarios, por lo que comienza a tener una relación clandestina con él, para evitar ser discriminada por sus compañeros de trabajo revolucionario. Desgraciadamente sin saberlo, queda en calidad de amante, porque Eddy era casado, solo que ella no lo sabía.

“El día en que Eddy entró por primera vez a la oficina donde Paula le dejó una profunda impresión... Desde aquel primer día Paula le llamó la atención su pulcritud, su mirada clara, su rostro bien rasurado”. (Aguilar, 1986, pág. 21)

Desde ahí comienza una ola de sentimientos encontrados en el personaje de fallar ante el rol de ser una buena revolucionaria que luchaba por su país o el de rendirse ante una mujer enamorada y dejar atrás todo: “Sin quererlo y en contra de sus preferencias revolucionarias Paula se sintió halagada”. (Aguilar, 1986, pág. 22)

La “autocrítica”, como ella misma la llama, la invade y a pesar de los comentarios de desaprobación y condena de sus colegas de oficina que expone aquí, abandona sus ideales revolucionarios; su desenlace lógico en el contexto del melodrama será el nacimiento de una niña con una salud precaria, pues enferma de un mal congénito, Paula debe enfrentarse a la dura realidad de ser madre soltera cuando Edy desaparece:

“Pero de golpe aterrizó en su mundo, en su realidad, en su posición. No soñaría más” (Aguilar, 1986, pág. 103)

Es decir, ya no soñará más con una sociedad justa y de equidad de género. El fracaso en el ámbito personal, la desilusión frente a relaciones más solidarias entre hombres y mujeres difumina la posibilidad de una revolución que llega apenas al espacio de las relaciones intersubjetivas. (SHAM, 2012)

Seguido de esto, al pasar el tiempo ya no se conformaría solo con salir a pasear y ver de vez en cuando a su amado, sino que, como mujer enamorada, le invadiría el deseo de casarse, deseo que la sociedad establecía como algo correcto, porque por medio del matrimonio y al asumir un rol de esposa sobre todo sumisa, podría llegar a ser respetada.

“Pero eso no era lo que Paula anhelaba. Quería, si algún día se encontraba al hombre apropiado, casarse en ceremonia religiosa, con vestido blanco, velo y azahares... entregarse únicamente por amor, y que los hombres la respetaran... Eso era la que ella quería y soñaba. Velo corona y anillo. ¡Ah!, y que le fueran fiel... Si ya casada, algún día movilizaban a su marido, él podía estar seguro que ella no le engañaría... y esperaría lo mismo de él”. (Aguilar, 1986, pág. 24)

En este punto es donde junto con los roles de género, entran muchos estereotipos, por ejemplo, el del vestido blanco del ejemplo anterior, ya que este elemento, popularmente es considerado como señal de pureza y de no llevar una novia vestido blanco, puede ser una mala señal y hasta motivo de que una mujer sea discriminada, porque cabría la posibilidad que no ha caminado virgen y casta hacia el matrimonio.

También, aparece dentro de la novela el personaje de María Elena, la cual era la esposa de Eddy. Las descripciones que se hacen en la novela, son la prueba de la idealización de ambas, hacia el mismo hombre, del que también estaba enamorada Paula, sin ella saberlo. De igual forma, se muestra el estereotipo del amor o el hombre idealizado, casi perfecto, con el que toda mujer sueña.

“Eddy era el más guapo de los muchachos del grupo, Blanco, con su pelo rubio, con unos ojos risueños color miel, sin parecer ni gota afeminado. Su cuerpo siempre fue atlético, deportista”.
(Aguilar, 1986, pág. 14)

“Desde su escritorio Paula veía toda case de bigotes, pero los de Eddy eran rubios y bien recortados sobre unos labios rosados. Nadie podía pensar, al verlo aun no simpatizando con él, que era afeminado, porque sus facciones eran apuestas pero viriles, y su cuerpo fuerte y atlético”.
(Aguilar, 1986, pág. 22)

María Elena era de la misma clase social que Eddy y, sin embargo, no dejaba de admirar a su esposo por su aspecto físico. Contrario a Paula, ella era de una clase social diferente a la de él, de clase trabajadora, por tanto, ella misma no se creía el hecho, de que una persona como él, se hubiera fijado en ella, mucho menos, el tener la oportunidad de ser correspondida, siendo amada y sobre todo que la tomara en serio. Sin embargo, hay un elemento en común entre las dos mujeres y es el hecho de que, la sociedad al crear este tipo de estereotipos a saber: el del hombre ideal y perfecto, es el que hace que las mujeres se sientan privilegiadas, agradecidas o hasta en deuda, de que alguien con esas características se fije en ellas. Contrario a los hombres, piensan que nunca encuentran una mujer que los merezca, que les sea suficiente y que vaya de acuerdo a sus estándares y exigencias, porque son demasiado para ellas. Por tanto, las mujeres quedan etiquetadas de manera general, de que todas buscan o tienen como meta atrapar a un hombre con las características antes mencionadas, que sea un buen partido, que les dé una buena estabilidad económica, porque solamente así pueden aspirar a tener una mejor vida, cuando desde hace

algunos años y en la sociedad actual, existen muchas mujeres que rechazan y catalogan este pensamiento como retrógrado.

“Y así, cómo no iba ella a enamorarse de él... ¡Tan bello! ¡Tan tierno!... llevándola y trayéndola en su automóvil... cuando todo el resto de la ciudad tenía problemas con el transporte. Se sentía como en una carroza, y él era para ella como el príncipe rubio y soñado. Después de todo, cualquier muchacha se hubiera sentido halagada con tantas finezas”. (Aguilar, 1986, pág. 46)

Seguido de estos ejemplos, es de vital importancia no solo leer la novela de Rosario Aguilar de manera superficial, sino que también, es necesario analizarla desde un enfoque de género y desde la teoría literaria feminista, por el hecho de que las imágenes sobre las mujeres desde la ideología patriarcal, se llevan a cabo, cuando en la sociedad la desigualdad y las desventajas que las mujeres tienen con los hombres son evidentes. Según Marina Fe:

“El estudio de la teoría y la crítica literaria feminista pone énfasis en la noción de la diferencia como rasgo característico de la escritura femenina, la cual deconstruye irónica, paradójica o agresivamente los discursos hegemónicos, intentando explicar qué significa desde diversos planos (corporal, familiar, social o político) empeñarse en la reescritura de sus propias ficciones. Al establecer como categoría fundamental de análisis el concepto de género, que sacan a la luz los estereotipos femeninos relacionados con la subjetividad femenina, la familia el matrimonio, la maternidad y el trabajo, desestabilizándolos para proponer nuevas representaciones. La literatura, como forma de acceso al conocimiento, es un espacio privilegiado para la organización, representación, interpretación y articulación de la experiencia, al igual que la explotación de los ideales, valores y prejuicios de los diferentes grupos socioculturales y lingüísticos los cuales determinan la construcción del significado, de la identidad de género y de la sexualidad, entre otras cosas, así como de muchas de las ideas y principios en que se basa el feminismo”. (FE, 1999)

En su libro: *Otramente: lectura y escritura feministas*, dice también, que existen dos modalidades definidas de crítica feminista, las cuales al fusionarlas tal como lo hacen algunos comentaristas conduce a una perplejidad permanente ante sus potencialidades teóricas. La primera modalidad es ideológica; se ocupa de la feminista como lectora, y ofrece lecturas feministas de textos que examinan las imágenes y estereotipos de la mujer en la literatura, las omisiones y falsos conceptos acerca de la mujer en la crítica y el lugar asignado a la mujer en los sistemas semióticos. Y que

esto no es todo lo que una lectura feminista ofrece; menciona que puede ser también como Adrienne Rich propone, un acto de liberación intelectual:

“Una crítica radical de la literatura, feminista en su impulso, tomaría la obra, ante todo, como un indicio de cómo vivimos y hemos vivido, de cómo se nos ha inducido a imaginarnos a nosotras mismas, cómo el lenguaje nos ha atrapado, al mismo tiempo que nos ha liberado, cómo el acto mismo de nombrar ha sido hasta ahora una prerrogativa masculina, y cómo podemos comenzar a ver y a nombrar-y, por tanto, a vivir - de nuevo”. (FE, 1999, pág. 78)

En la mayoría de estudios críticos realizados en torno a la obra de Rosario Aguilar, puede observarse un enfoque desde las teorías feministas, debido a que los personajes utilizados como protagonistas por la autora, son mujeres. Tal es el caso de la novela en cuestión, que cuenta siete relatos de mujeres en un contexto de difíciles conflictos, no solo personales sino también en su país. En ella son muchos los roles y estereotipos que podrían identificarse y seguir mencionando, al igual que muchos estudios realizados que tienen que ver con la crítica feminista, sin embargo, no es el propósito de este ensayo limitarse solamente a lo referente con este tema.

En relación a lo anterior, otro de los objetivos a tomar en cuenta es el de analizar las técnicas y las estrategias narrativas de acuerdo con la teoría literaria femenina. Según La Sociedad Española de Formación, Las técnicas narrativas son “recursos y herramientas que utiliza un escritor para conseguir atraer al lector hacia la realidad de la historia que está contando. Se trata de plasmar la idea de la manera más clara posible para que el lector se adentre en la historia que el escritor ha construido”. (SEFHOR, 2022).

Recursos utilizados en la novela “Siete relatos sobre el amor y la guerra” de Rosario Aguilar se encuentran diferentes medios de los cuales hace uso la escritora para desarrollar su narración. Al principio no hay información alguna sobre los personajes, comienza la historia con una narración en primera persona que más adelante nos daremos cuenta que se trata de “María Elena”, uno de los personajes principales de la historia, que está contando una acción de su vida amorosa junto a Eddy la cual se desarrolla en el primer capítulo, para luego dar un cambio al pasado, con nuevas historias y sucesos que marcan un punto importante en la historia principal haciendo que la introducción del capítulo uno sea el final del relato en la primera parte de la novela.

De esta manera, la escritora hace uso de una de las técnicas narrativas poco inusuales, que consiste en empezar una narración por el final de la historia o por un punto cercano al final en vez de por su inicio, conocida por “In extrema res” esto es, mostrando a los personajes en el tramo final de su lucha o en la situación a la que han llegado tras la experiencia vivida. (Ruiz, 2021)

Otra de las técnicas que pueden identificarse, son los recursos literarios de la analepsis y la prolepsis. Según lo expone Marta Cichocka:

“El horizonte de la narrativa actual ofrece cada vez más interés en cuanto a las diversas estrategias de acercarse al pasado... Uno de los recursos más empleados consiste en alterar la narración cronológica mediante la fragmentación de la temporalidad y el uso de los estilismos temporales elipsis, prolepsis, analepsis que tienden a ensamblarse en construcciones no lineales y apelan a la participación activa del lector-detective desconfiado de la supuesta «verdad histórica» o de la «versión autorizada» de los hechos. Las estrategias más interesantes y más problemáticas a la vez están en relación no sólo con la problematización y la relativización de la historia, y con el cuestionamiento de la verdad histórica y de la utilidad del hecho histórico, sino también con la visión polifónica del pasado compuesto por varias historias que se completan o contradicen una a otra”. (Cichocka, 2012)

Añadiendo a ello, en el análisis de un artículo realizado por Jorge Chen Sham, se encuentra que:

“En la estructura de los Siete relatos sobre el amor y la guerra, existe una ruptura diegética entre las dos partes de la novela: La Segunda Parte, “Sobre la guerra” es anterior a la Primera Parte, “Sobre el amor”. Es Nydia Palacios la primera en subrayar este desfase temporal de la novela. Por lo tanto, la diégesis no está narrada de manera cronológica, puesto que la Segunda Parte se inicia en pleno movimiento de la guerrilla y presenta el mundo de la resistencia popular, la lucha armada contra el régimen y la represión somocista, mientras que la Primera Parte, ubicada en el momento en el que la Revolución ha vencido y se pone en marcha, hace efectivamente emerger los estereotipos del amor sentimental, las relaciones de pareja y los conflictos que pueden plantearse en una sociedad machista y falocrática, a pesar de las ideas revolucionarias.

La linealidad y lo cronológico se difuminan para hacer perceptible un problema de lógica estructural y diegética, de causa-efecto. Por lo cual, el autor del artículo hace las interrogantes:

¿A qué se debe este desfase temporal?, ¿Por qué ocurre este desajuste temporal que primeramente desarrolla los resultados y los obstáculos en la vida cotidiana de las mujeres al servicio de la revolución, para después ubicarlas en el teatro de la guerra por la libertad? A lo que el mismo responde: En este sentido, la Primera Parte, “Sobre el amor”, cuenta la historia de Leticia, joven maestra de primaria lanzada a la Gran Campaña de Alfabetización del Gobierno Sandinista, cuyo viaje la conducirá a la costa atlántica de su país para enamorarse de un indio misquito, Cristy, cuando deviene la decepción amorosa. (SHAM, 2012)

“La mujer va sustituyendo cada pedacito de amor que siente por el hombre por una especie de rencor... Es una trampa en la que ha caído. Día a día presente algo funesto del perfume que emana de la laguna que él en un exceso de amor le ha regalado. Porque se ha vuelto una prisionera de sus bellos colores. No, no puede quedarse allí, enterrada viva... observa al hombre con rencor y él la observa a ella”. (Aguilar, 1986, pág. 86)

La misma historia se repite con Paula, joven guerrillera y hermana de Leticia, quien, después de la Revolución, trabaja en una oficina de la administración pública; ella está dispuesta a morir por la causa revolucionaria: “Pero ahora no le quedaba más remedio que continuar el sacrificio empezado para cambiar las cosas que andaban mal...” (Aguilar, 1986, pág. 23)

Con relación a ello, Jorge Chen Sham dice: es de esta manera que debemos comprender el desfase temporal y la ruptura diegética que, en la Segunda Parte de la novela, expone las historias de sacrificio y de lucha en contra de la dictadura somocista; las mujeres valientes y aguerridas como María José, Lucía, Sonia y Karla. El último relato, el de Karla, es paradigmático en este sentido. En el final de la novela, el narrador revela el verdadero nombre de Karla, la guerrillera, quien ahora viene a recuperar su identidad de “Margarita Madariaga. Maestra rural”. (Aguilar, 1986, pág. 154)

Los acontecimientos históricos no pueden detenerse, menos aún sus implicaciones; la experiencia de una revolución inacabada es tan perceptible en la novela que se manifiesta por medio de una simultaneidad de relatos dentro de cada parte de la novela. Y esta simultaneidad hace posible un mosaico narrativo que no puede dar de ninguna manera cuenta de una totalidad y más bien se decanta por una conciencia fragmentaria de ideales y sueños traicionados. (SHAM, 2012)

Las técnicas y las estrategias narrativas de acuerdo con la teoría literaria femenina.

Se considera una de las técnicas más recurrentes, la técnica “Paralelos”, que según la SEFHOR: “Se trata de contar dos o más secuencias o acciones intercaladas que pueden estar relacionadas o no. De esta manera, se consigue que el lector cambie de localización, punto de vista, incluso de argumento”.

De este modo, Rosario Aguilar utiliza la técnica “Paralelos” porque en el recorrido de la novela, se encuentran acciones de las historias que van intercaladas en los capítulos y que están relacionadas. Por ejemplo: en el capítulo V observaremos la continuidad de la historia del capítulo III, de cuando María Elena hace un viaje a Miami por recomendación de su amigo Jorge para una compañía de cosméticos, dejando por primera vez su amada tierra Nicaragua. Por lo cual se da un quiebre en el relato, cortando la historia que ha comenzado en un capítulo para darle seguimiento en los posteriores capítulos.

De igual forma, se encuentran otras técnicas similares a la de “Paralelos”, como el de la “Anacronía”, que consiste en alterar el orden cronológico de los hechos de una historia. Es decir, la trama no sigue una línea temporal de principio a fin, si no que cuenta con saltos temporales.

“Eddy era y es el único distinto. Siempre amable, generoso. Tanto que, a la hora de la verdad, la de tomar la vida en serio, no ha sabido ser fuerte, imponerse, tener carácter. ¡Cuando no se tratará de un amistoso torneo de tenis! Siempre ha sabido llevarse con toda clase de gente. No es orgulloso a pesar de que toda su vida ha poseído además de riquezas, guapura. Por eso siento pesar. Era el mejor marido del mundo. Yo fui feliz”. (Aguilar, 1986, pág. 15)

Es así como se observa una alteración en la secuencia narrativa que hace un cambio repentino hacia el pasado, que también se puede entender como la técnica “Analepsis”, la cual se detalló en los párrafos anteriores y que forma parte de los tipos de anacronía. De igual forma, se da en la mayoría de los capítulos este tipo de herramientas que ha utilizado la escritora en el desarrollo de su relato.

Dentro de este orden, se puede hacer mención de una técnica más, empleada en la novela en estudio como parte de los tipos de diálogos que se encuentran, se trata del “Monólogo interior”, que según la definición de Lenguactic: es la técnica narrativa en la que un personaje expone sus pensamientos

y sus emociones. Es decir, el monólogo interior consiste en un personaje reflexionando consigo mismo mientras expresa sus pensamientos. (LenguaCtic, 2021)

En el recorrido de la historia observaremos con frecuencia del uso de esta herramienta en muchos de los capítulos:

“Cuando nuestro amor comenzó a enfriarse, aunque todavía nos queríamos y nos hacíamos el amor, era cada vez más obvio que su mente, su corazón, estaban lejos. Él permanecía la mayor parte del tiempo como ausente, indiferente. Era en realidad como si ya no habláramos el mismo lenguaje. Hasta entonces mi vida la había llenado él”. (Aguilar, 1986, pág. 75)

El ejemplo nos muestra un pensamiento que está expresando María Elena, uno de los personajes principales de la historia, el cual, hace desde la primera persona dejando fluir sus emociones.

Así mismo, es fundamental reconocer el tipo de narrador utilizado en la historia. Como ya se mencionó en uno de los párrafos anteriores, la novela comienza con una de las historias narradas en primera persona:

“¡Qué bonito estar así! Los dos entrelazados viendo a través del ventanal abierto el cielo azul. ¡Que pereza! ¡Cuánta quietud! Quisiera ronronear como la hembra colmada de un felino”. (Aguilar, 1986).

Este tipo de narrador según la enciclopedia de ejemplos: “Se utiliza para narrar los hechos desde el punto de vista del protagonista o de alguno de los personajes principales de la historia. En estos casos, se habla de narrador interno, es decir que pertenece al mundo imaginario de la narración”. (Etecé, 2022)

De tal modo, siguiendo una de las características de la literatura femenina en la que las escritoras se caracterizaron por el manejo de un “yo poético”, preponderante en el que manifiestan sus sentimientos, deseos, sueños, razones y experiencias, se considera que Rosario Aguilar, toma a bien valerse de esta técnica para expresar sus ideas y emociones a través de la novela. Pero que, además lo hace desde otra perspectiva, el del “narrador omnisciente”, que es un narrador en tercera persona que conoce todos los detalles de la historia y de cómo van transcurriendo los sucesos, hasta sabe lo que va a pasar. Conoce lo que piensa cada uno de los personajes. Es el que más puede profundizar en los aspectos psicológicos de cada uno de ellos.

“Cuando comenzó la alfabetización y llegaron al muelle, el guía miskito encargado de transportar el grupo de alfabetizadores del que ella formaba parte se les presentó: "Me llamo Cristy" les dijo, orgulloso de su viejo bote al que llamó con un nombre totalmente desconocido para ellos, "Mi cayuco", y al que les explicó, se le podía adaptar un motor. Fue al inicio de la campaña. Ya sentada en el cayuco presintió que su vida había tomado un giro inesperado y repentino”. (Aguilar, 1986, pág. 75)

Desde ambas posiciones sostiene un relato construido desde un punto de vista de mujer, incluyendo personajes femeninos que se ven involucrados en la época revolucionaria de Nicaragua y de cómo deben actuar, ante los roles y estereotipos propuestos en ese momento. Para contar los hechos y las historias que pasaron durante ese periodo, que al igual que otras de las novelas de la literatura femenina, están condicionadas por factores sociales y culturales y trata de temas como los grupos marginados de la sociedad, pero que, Rosario Aguilar le da su estilo único y original, como cada obra de las escritoras de la literatura femenina.

Con referencia a las técnicas narrativas antes mencionadas, es necesario destacar el tiempo narrativo en la novela, que se conoce como la perspectiva temporal desde la que se narra la historia, dicho de otro modo, literalmente se trata de enmarcar los acontecimientos en un momento temporal. La novela “Siete relatos sobre el amor y la guerra” en la primera parte “sobre el amor” trata de dos historias de relaciones de parejas que tuvieron que vivir los sucesos revolucionarios, la clandestinidad y el conflicto armado que encabezó el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) para derrocar a una de las dictaduras más largas y sangrientas del continente, la dinastía de la familia Somoza, e inaugurar la Revolución Popular Sandinista en Nicaragua de 1979. Con esta información, conocemos el momento o la época en la que se sitúan los hechos en los que se basó la escritora Rosario Aguilar, que hace referencia al tiempo externo o histórico de la novela.

Según algunos estudios sobre la literatura femenina, las escritoras femeninas, valga la redundancia, se valen de muchos recursos para escribir, porque utilizan gran diversificación desde su punto de vista. En la narración en primera persona no se trata ya de relatos autobiográficos. Lo que les interesa no es contar su propia experiencia, sino la experiencia de la mujer, y hacerlo en un estilo nuevo. (Ciplijauskaité, 1929).

En el sentido narratológico, las escritoras no siempre siguen una línea de la variación sobre la voz narradora del relato, por lo que optan de una extensa variedad en cuanto a técnicas narrativas, de las que se sirven de apoyo para introducir otros puntos de vista, los pensamientos o críticas de los personajes protagonistas. Ahora las autoras quieren escribir como mujeres. Mientras que la literatura escrita por hombres es más lineal siguiendo patrones tradicionales.

En “Siete relatos sobre el amor y la guerra”, encontramos una segmentación de historias que se van complementando a lo largo de los capítulos, como se da en otras obras literarias, suponen una ruptura o quiebre en el discurso principal con el que no sigue una línea directa, haciendo que se pierda alguna información importante para el lector o para cautivar la atención. Además de constantes movimientos analépticos y prolépticos, al igual que se da en gran parte de relatos de escritura femenina que utilizan estos recursos para darle ese diseño único y que abarcan diversas prácticas textuales: alternancia en la focalización, variabilidad de voces narradoras, desorden temporal, mezcla de géneros literarios, etcétera.

Por otra parte, una de las características de la teoría literaria femenina, es sobre el uso de un discurso metafórico, en la novela se encuentra una variedad de este tipo que la escritora ha utilizado para hacer una comparación. Considerando que desde el título del libro: “siete relatos sobre el amor y la guerra”, nos está desplazando al significado entre dos términos “el amor” y “la guerra”, son dos escenarios en los que se miden la fuerza y donde se ejerce un poder uno sobre el otro, las historias dentro de la novela conllevan a una asociación de estos dos elementos, aunque de alguna manera la obra este inspirada en relatos que acontecieron durante el periodo de revolución en Nicaragua de 1979, no obstante, percibimos en que las historias de la primera parte forman un discurso metafórico. Dos historias de amor desde el enamoramiento de dos jóvenes irracionales que intentan descubrir las pasiones del noviazgo, hasta todo el procedimiento para llegar a lo que muchos temen, los conflictos de un matrimonio.

Tanto la pareja de María Elena y Eddy como Leticia y Cristy viven esa etapa de esos dos mundos, el amor donde todo es felicidad y romance, y la guerra donde vienen los grandes problemas. También el de otro significado de dos mundos, el del amor, donde todo es paz, tranquilidad, en el que se puede vivir una vida relajante, Rosario Aguilar describe bellos paisajes, una bella laguna rodeada de riqueza vegetal y silvestre, y de todas las actividades cotidianas que se pueden realizar en esos bellos lugares que aún se pueden explorar en las zonas ecológicas de algunos países de

Centroamérica. Y el mundo donde todo es un ajeteo, que se vive en las ciudades, cargado de estrés, de mucho movimiento en donde el tiempo no alcanza para realizar las actividades. Las metáforas, como parte del funcionamiento de los discursos, hacen circular imaginarios, creencias y opiniones que afectan la manera en que se percibe, se interpreta y se experimenta la realidad.

Seguido de esto, en siete relatos sobre el amor y la guerra, la literatura femenina utiliza un discurso simbólico, por ello, la escritora se vale de una estrategia muy interesante que está presente en su novela, y que no puede pasar desapercibida. Y es la Naturaleza. Por medio de ella, las protagonistas como se muestra a continuación, expresan sentimientos de felicidad, amor o entusiasmo:

“...Y allí, en el mar... los colores brillantes del cielo, las olas, el horizonte, la increíble puesta de sol, el agua salada... El amor. El clima y la brisa con olor marino... algas, sal, yodo. El sol ocultándose en un último resplandor verde y brillante, intenso. Una explosión... como había llegado a explotar dentro del corazón de Paula, la pasión”. (Aguilar, 1986, págs. 46-47)

“Fue cuando escaparon como dos jóvenes enamorados porque habían experimentado junto con la pasión, el amor, una urgente necesidad por la vida primitiva. Del verdor, de la lluvia, del aislamiento que era en esos lugares como parte del paisaje... Agua gris quieta y perforada por chorros de agua que caían verticalmente... Vio ella como el agua fue adquiriendo un color tornasolado entre celeste y rosado y con unos cuantos rayos de sol se fueron convirtiendo en conchanácar... (Aguilar, 1986, pág. 30)

Así como también, hace posible que puedan expresar sentimientos de desesperación, rencor, odio y resentimiento. Todo en diferentes momentos de la novela:

“Repentinamente se siente prisionera y totalmente aplastada por aquella exuberante naturaleza que, en medio de su desesperación, se le asemeja a una trampa mortal en la que por amar ha caído. Por amarle, por seguirle”. (Aguilar, 1986, pág. 17)

“El agua de la pequeña laguna permanece tranquila, calma. Refleja apaciblemente los luminosos colores del cielo, los árboles, el vuelo de los pájaros; pero su corazón está asustado, su espíritu ha dejado de sentir la agradable sensación que siempre le produce el paisaje de aquella laguna... Un dolor que por completo nubló su visión, borró el paisaje, los colores, la espera y por instantes, se quedó existiendo sólo y dentro de ella”. (Aguilar, 1986, pág. 19)

En relación con este recurso, en su tesis, Doris Mayorga Fiallos, habla sobre los espacios verdes, los cuales son analizados a través de la perspectiva de la poética del espacio de Gastón Bachelart. En la que analiza la naturaleza asociada con el sujeto masculino. En este caso, resulta conveniente asociarlo con los ejemplos ya citados en los párrafos anteriores y la manera en que las protagonistas se desenvuelven y enfrentan, la riqueza de espacios dentro de la novela:

“La historia de María Elena nos aproxima a la perspectiva de Rosario Aguilar respecto a unos de los protagonistas históricos y geográficos de esta obra: los Estados Unidos de Norteamérica. Aguilar, a través de su protagonista, compara este país norteamericano con Nicaragua. El uno asociado a lo tormentoso que puede ser para un inmigrante vivir en el exilio y el otro relacionado al paraíso... El subconsciente de la joven contrasta estos dos mundos: Nicaragua es el “Edén” y los Estados Unidos el infierno. Evidentemente, María Elena extraña con nostalgia la naturaleza de su patria y considera su tierra natal como un paraíso verde:

“Me parecía que me restregaba en la piel de Nicaragua...en su zacate verde...que me revolcaba en su arena...me zambullía en sus aguas... porque sentía en su pelo, en su ropa, en cada pliegue del cuerpo... el olor inconfundible de mi patria... de océano a océano” (Aguilar, 1986, pág. 54)

La descripción táctil, olfativa y visual que ella ofrece de su país testimonia la relación carnal que ella tiene con su tierra-madre. Es decir, una relación física entre ella y el paisaje nicaragüense, que la identifica con su patria y con la naturaleza de una forma nostálgica, pero que rescata su identidad. En cierto modo, aquí nace una nueva cara femenina a la que Palacios llama la creación de un nuevo perfil: “heroínas épicas que participan en el quehacer histórico de su país”. Este nuevo carácter es producto de la transformación del sujeto femenino pasivo en sujeto activo. (Fiallos, 2015)

La naturaleza que circunda a los enamorados refleja a la perfección el amor que sienten el uno por el otro: “*un mundo que se asemeja a los principios de la creación*”, señala uno de los personajes. La percepción que la protagonista posee de Cristy está llena de elementos sensuales, tales como olores y observaciones hacia el cuerpo del hombre.

En este sentido, es relevante lo que Elaine Showalter señala acerca del modelo biológico de análisis feminista en la literatura escrita por mujeres: “The biological [model] emphasizes how the female body marks itself upon a text by providing a host of literary images and a personal, intimate tone”. Que traducido es: "El [modelo] biológico enfatiza cómo el cuerpo femenino se marca a sí mismo

sobre un texto al proporcionar una gran cantidad de imágenes literarias y un tono personal e íntimo". (Fiallos, 2015)

No obstante, la atmósfera idílica se deforma, reflejando el desencanto de la protagonista en medio de un espacio que no es el suyo. La inquietud que siente la protagonista cuando contempla el mundo natural salvaje que la rodea, se incrementa rápidamente en una serie de alucinaciones:

“Todas aquellas plantas y enormes árboles de grandes hojas respiran, transpiran: son seres vivientes” (Aguilar, 1986, pág. 39)

Aguilar, no sólo establece una discrepancia entre la ciudad y la selva, sino que también anuncia lo funesto que será la situación política de Nicaragua después de la guerra civil, así como lo que provocará:

“La asustan varios pájaros negros y raros que se posan en las ramas de los árboles de atrás, por la carbonera. Con sus alas negras y abiertas parecieran presagiar algo funesto, trágico, triste”. (Aguilar, 1986, pág. 40)

Doris Mayorga Fiallos, menciona que Rosario Aguilar introduce una imagen de la guerra “Contra-Sandinista” y posteriormente la caída del régimen sandinista que gobernaba el área del Océano Pacífico. (Fiallos, 2015). Esta última afirmación está mejor ilustrada cuando Leticia, esperando a Cristy en medio de su angustia, dolor e impotencia, se siente observada por toda la selva:

“Amenazantes, vigilantes, mortales. Esperando que ella, venida del Pacífico, cometa un solo error. Un error. Esperando” (Aguilar, 1986, pág. 26)

De la misma forma que, las escritoras se valen de técnicas narrativas para la realización de sus obras literarias, también utilizan “estrategias narrativas de la teoría literaria femenina”, por ello, se detallan algunas de las estrategias encontradas en la novela de Rosario Aguilar “Siete relatos sobre el amor y la guerra”. Por ejemplo, una de las estrategias narrativa de la literatura femenina es “el erotismo” encaminada a construir la identidad de las mujeres.

Según la editorial Psicología y Mente define el concepto de erotismo: “Como la provocación del deseo sensual por medio de la imaginación, la fantasía y la estimulación sensorial. Se identifica con el placer. La palabra erotismo proviene de la unión del término griego eros, que significa 'amor' o 'deseo sexual', con el sufijo latino ismo, que significa 'acción o actividad'. Eros es también el

nombre del dios griego al que se le consideraba dios de la atracción, del amor y de la fertilidad. Este dios fue llamado Cupido en la mitología romana” (Morales, 2016).

El erotismo se expresa de manera diferente según la cultura y la psicología de los sujetos, en la novela en estudio pueden encontrarse retazos que la escritora ha utilizado para generar ese tipo de imaginaciones y fantasías para jugar con la mente, que no precisamente implican la consumación del acto carnal como se detalla en el siguiente ejemplo:

“No puedo calmar mi cuerpo que me urge, me suplica secretamente, misteriosamente... ¡Ah!, como pájaros locos revolotean mis urgencias, mis deseos. Quiero ser amada por él. Si le dejo ir, no encontraré sosiego ni paz. Por meses, por años, sentiré la añoranza de estar a su lado, de su cuerpo viril, de los latidos del corazón masculino acompañándome con cada uno de sus sístoles y diástoles... ¡cómo necesito su fortaleza fiel y primitiva!”. (Aguilar, 1986, pág. 44)

Roland Barthes definía al erotismo como la "investidura amorosa hacia un objeto" y destacaba la capacidad de otorgarle a un texto un halo amoroso. Una obra de arte puede generar una energía única, una sensación que no es otra cosa más que el placer, una especie de euforia, y vinculado a este estado podía surgir la perversión: la disposición que separa en dos al sujeto. Barthes recordaba que los espectadores de la antigua Grecia ya conocían el final de las tragedias que presenciaban, puesto que estas ficciones partían de mitos. Sin embargo, y aquí actuaba la perversión, el público contemplaba la función y se comportaba como si no conociera el final. (Ventura, 2005).

Es así, como también se encuentran otros ejemplos que la escritora usa, valiéndose de diversos recursos para la estimulación como la palabra, el vestuario, la gestualidad, los aromas y/o las sensaciones:

“Me restregué en su cuerpo toda la noche. Al juntarme su piel, me parecía que me restregaba en la piel de Nicaragua... en su zacate verde... que me revolaba en su arena... me zambullía en sus aguas... porque sentía en su pelo, en su ropa, en cada pliegue de su cuerpo... el olor inconfundible de mi patria... de océano a océano...” (Aguilar, 1986, pág. 54)

En efecto, es así como a través del erotismo, se expresa la dimensión simbólica y afectiva de la sexualidad humana, las escritoras de literatura femenina se fortalecieron precisamente porque a la mujer se le prohibió confesar sus deseos íntimos, así que tuvo que distanciarse de las descripciones directas; de allí tal vez el tono misterioso y metafórico de sus expresiones poéticas.

Aunque el erotismo es también el arte de la vida. No sólo representa la fuerza pasional sino, como apunta Georges Bataille, en “*partiendo de una concepción helénica*”, es la pulsión creadora, el deseo de lo nuevo, la búsqueda de la libertad. Todo arte es erotismo; y el erotismo puede ser un arte. (Paniagua, 2020). Es por ello que veremos que el erotismo, facilita el proceso de seducción y fortalece los vínculos con la pareja. “*Quedaron embriagados de felicidad y, con las semanas, el vientre de la hembra comenzó a hincharse y él a sentir una ternura fiera y ancestral, posesiva. Sobre la mujer y su vientre, en donde solamente él había penetrado*” (Aguilar, 1986, pág. 81)

Citando el ensayo: "Feminismo y literatura en Latinoamérica", de Adelaida Martínez. Entre los principales temas tratados entre las escritoras latinoamericanas, pueden destacarse: La sexualidad femenina, la denuncia de la opresión patriarcal, sea a través del padre, del hermano o de su marido, y de la búsqueda de una identidad que también incorpora una problemática del colonialismo, el silencio ocasionado por la tortura política y aún la violación ecológica.

Para finalizar, uno de los temas más constantes que se encuentra en el desarrollo de la novela, es el de: “La nostalgia o el amor a la patria”. Según la RAE, la nostalgia tiene dos acepciones: es la «pena de verse ausente de la patria o de los deudos o amigos» y la «tristeza melancólica originada por el recuerdo de una dicha perdida». (RAE, 2001) La nostalgia es un sentimiento de tristeza en el que se mezclan el placer y el afecto cuando una persona piensa en tiempos que considera felices del pasado. También es un sentimiento de anhelo por un momento, situación o acontecimiento pasado.

Rosario Aguilar a través de los personajes intenta retratar sus sentimientos de tristeza por el amor a su patria. Consciente de la influencia que genera en su obra. “*Por la ventanilla vi empequeñecerse el aeropuerto, alejarse el lago de Managua... los volcanes. No sabía que, al desprenderme ese día de aquel suelo, mi corazón llevaba consigo pegado a sus raíces, como si fuera la tierra, tanto amor*” (Aguilar, 1986, pág. 37)

Porque se identifica con sus valores y costumbres haciendo respetar su patrimonio y cultura. Según algunos críticos literarios, consideran que los ciudadanos se deben a su patria, según la exhortación típica, un amor benevolente similar al afecto que sienten por sus padres y familiares.

“Si Eddy me engañaba, si me había traicionado; si mi madre había muerto y sus pulmones ya no respiraban el aire de Estelí, ni sus ojos podían ver sus calles, ni su cuerpo sentir el calor o el frío; si mi niño nunca jamás vería con sus ojitos los lagos y los volcanes... ni correría sobre el zacate de mi patria, ni se llenaría sus manos con su tierra... ¡Para qué quiero volver, después de todo! Sin ellos tres, la vida... allá, me sería insoportable” (Aguilar, 1986, pág. 77)

Por último, no puede quedar sin mencionarse, otro de los temas tratados en la literatura feminista, y es el de la maternidad, que esta evoca el cuerpo fértil de la mujer; se hace énfasis en ideas básicas como la redondez de sus formas o su capacidad para crear y brindar alimento. Desde que el ser humano comenzó a pintar en las cavernas ya existía la necesidad de plasmarla.

La maternidad es un aspecto esencial de la condición femenina, de gran trascendencia para la vida de la mujer. Y también lo es para el conjunto de la sociedad. Sin embargo, la condición de madre es casi ignorada en las sociedades, situación que requiere ser corregida. De igual manera como se ha mencionado antes, Rosario Aguilar también utiliza este recurso para mostrar la experiencia de la mujer ante tal acto.

“Los dolores comenzaron a troncharla definitivamente... Precisamente, lo que más temía... que su niño naciera en medio de aquella selva, de aquella soledad, en donde tantos microbios acechaban. Temblando, sudando totalmente desamparada como la más primitiva de las mujeres... Leticia aferraba el bulto del recién nacido que continuaba llorando” (Aguilar, 1986, pág. 61)

Un nuevo enfoque de la literatura femenina que aprecia la naturaleza de la mujer, asume la maternidad como un don y una gran tarea, en la que la educación de los hijos constituye una labor esencial de formación de la persona humana y tiene una evidente repercusión en el bienestar de la sociedad; valora el papel de la mujer que trabaja para su familia y sus hijos. (Cultural, 2021). Lo cual, se identifica en el siguiente ejemplo:

“En la hamaquita de trapo, de dril azul, se repinta, resalta, el diminuto y frágil bulto del cuerpecito del niño recién nacido. De tanto en tanto se despierta y ella saca el pecho y lo amamanta”. (Aguilar, 1986, pág. 69)

En resumen, “Siete relatos sobre el amor y la guerra”, es una novela que merece la pena leer. La obra consta de ciento cincuenta y cuatro páginas, de las cuales, es importante advertir, que debe ser leída con más de la debida atención, porque de no tomar en cuenta tal recomendación, los lectores pueden tender a confundirse por causa de la serie de relatos y constantes cambios cronológicos que en ella se encuentran, aunque también, no puede negarse que ese detalle la hace más interesante. Dentro de la misma, se analizan muchas técnicas y estrategias narrativas, al igual que se determinan diferentes roles y estereotipos, que han sido mencionados con detalle a lo largo de estas páginas como objetivos principales para la realización del presente ensayo.

Es un relato construido desde un punto de vista de mujer, incluyendo personajes femeninos que se ven involucrados en la época revolucionaria de Nicaragua y narra cómo debieron actuar, ante los roles y estereotipos propuestos en ese momento. Para contar los hechos y las historias que pasaron durante ese periodo, al igual que otras de las novelas de la literatura femenina, queda claro, como las mujeres están condicionadas tanto por factores sociales como culturales, además de exponer temas como el de los grupos marginados de la sociedad. Sin embargo, Rosario Aguilar le da su estilo único y original, que la caracterizó, al igual que a cada obra de las escritoras de la literatura femenina.

Conclusión

No cabe la menor duda, de que Rosario Aguilar, es una autora adelantada a su tiempo, porque desde la época en que escribió su obra “Siete relatos sobre el amor y la guerra”, hasta la actualidad, ha dado a conocer con sus escritos, la realidad de las mujeres, exponiendo realidades y situaciones de la cotidianidad que son ignoradas dentro de la sociedad y que lastimosamente se siguen viviendo.

El proyecto narrativo de Aguilar propone diferentes nociones de historia, vivencias que las mujeres nicaragüenses atravesaron durante la época final de la dictadura somocista y el inicio de la Revolución Sandinista, de identidad, la realidad de los exiliados. Los personajes que describió están caracterizados por mostrar sus sentimientos, su sufrimiento, por expresan su desahogo, su sentir, su pesar y todo, a través de esas letras tan profundas que buscan un ritmo poético.

No se sabe a ciencia cierta, cuantos problemas haya enfrentado la autora al escribir acerca de todas estas situaciones. Lo que, si deja muy claro, es que por medio de su obra ha logrado empoderar a muchas mujeres, dándoles un nuevo pensamiento acerca del valor que tienen en la sociedad, ya que este no se limita a estar esclavizadas dentro de los roles establecidos como por mucho tiempo se ha hecho creer.

Porque, a pesar de que en la descripción de sus relatos narra la discriminación del trabajo, la entrega, los sueños, esfuerzos y sacrificios dentro de la revolución por parte del género masculino, mostró que aún, por encima de esas situaciones y una guerra, existen mujeres fuertes y reales con capacidad de luchar hombro a hombro por sus ideales y, sobre todo, por su libertad no solo individual, sino también por la de su patria.

Bibliografía

Aguilar, R. (1986). Capítulo I. En R. Aguilar, *7 Relatos sobre el amor y la guerra* (pág. 15). San José Costa Rica: Editorial Universitaria Centroamericana.

Aguilar, R. (1986). *Siete relatos sobre el amor y la guerra*. San José: EDUCA.

Cichocka, M. (2012). *Algunas estrategias de la novela histórica contemporánea: desde un rompecabezas temporal hacia una dimensión intrahistórica*. Obtenido de Verba Hispanica, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Liubiana: <https://journals.uni-lj.si/VerbaHispanica/article/download/2674/2366/4428>

Ciplijauskaitė, B. (1929). La novela femenina como autobiografía. En B. Ciplijauskaitė, *La novela femenina como autobiografía* (pág. 398). España: Cervantes Virtual.

Cultural, F. (2021). *Maternidad: trascendencia personal y social*. Obtenido de ForoCultural21: <https://www.forocultura21.com/feminismo/maternidad-trascendencia-personal-social>

Etecé, E. e. (22 de Noviembre de 2022). *Enciclopedia de Ejemplos*. Obtenido de Ejemplos de Narrador en primera, segunda y tercera persona: <https://www.ejemplos.co/15-ejemplos-de-narrador-en-primera-segunda-y-tercera-persona/>.

FE, M. (1999). *OTRAMENTE: LECTURA Y ESCRITURA FEMINISTAS*. MÉXICO: FONDO DE CULTURA ECONÓMICA.

Fiallos, D. M. (2015). *Por una poética femenina del espacio en 7 relatos sobre el amor y la guerra, de Rosario Aguilar*. Obtenido de Université Laval.

LenguaCtic. (2021). *Monólogo Interior*. Obtenido de Lenguactic: <https://www.lenguactic.com/monologo-interior/>

Morales, M. C. (23 de febrero de 2016). *Erotismo: definición... y algunas reflexiones necesarias*. Obtenido de Psicología y Mente: <https://psicologiymente.com/sexologia/erotismo>

Paniagua, U. (16 de Junio de 2020). *Literatura femenina y erotismo*. Obtenido de Revista Anestesia: <https://revistaanestesia.com/literatura-femenina-y-erotismo/>

- RAE. (2001). *Diccionario de la lengua española (2001)*. Obtenido de Definición de Nostalgia:
<https://www.rae.es/drae2001/nostalgia>
- Ruiz, C. S. (15 de noviembre de 2021). *In extrema res o cómo empezar a contar una historia por el final*. Obtenido de Taller de Escritores: <https://www.tallerdeescritores.com/in-extremares>
- SEFHOR. (08 de Noviembre de 2022). *Sociedad Española de Formación*. Obtenido de Técnicas narrativas:
<https://sefhor.com/tecnicas-narrativas/#:~:text=Las%20t%C3%A9cnicas%20narrativas%20son%20recursos,que%20el%20escritor%20ha%20construido.>
- SHAM, J. C. (2012). *REPERCUSIONES DE LA REVOLUCIÓN SANDINISTA EN LA NOVELA NICARAGÜENSE: ROSARIO AGUILAR Y CONNY PALACIOS*. Obtenido de Dialnet:
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4365937.pdf>
- Ventura, L. (7 de Agosto de 2005). *7 claves para entender a Roland Barthes*. Obtenido de La Nación: <https://www.lanacion.com.ar/cultura/el-semiologo-mas-sensual-7-claves-para-entender-a-roland-barthes-nid1816847/>

ANEXOS

PERFIL DEL PROYECTO

TEMA: LOS ROLES Y ESTEREOTIPOS DE LAS MUJERES EN LA NOVELA “SIETE RELATOS SOBRE EL AMOR Y LA GUERRA” DE ROSARIO AGUILAR, EN EL CONTEXTO DE LA REVOLUCIÓN NICARAGÜENSE.

DIAGNÓSTICO:

Por muchos años, la sociedad centroamericana, parecía estar en un total acuerdo de evitar cualquier tema relacionado con el papel que la mujer desempeñaba dentro de la misma, como en una manera de restarle importancia a dicho género, ya que esta, no tenía mayor mención que la de los roles y estereotipos impuestos por el patriarcado, los cuales, aunque impuestos por los mismos, tales roles eran obligatorios, más no valorados, lo cual hizo que fueran invisibilizadas e irrespetadas.

Sin embargo, por medio de las diferentes luchas que han denunciado las injusticias en contra del género y, sobre todo, por medio de la literatura escrita por mujeres que ha tenido mayor relevancia en las últimas décadas, se han llegado a superar, aunque no del todo, tiempos de oscuridad e ignorancia en los que se ha vivido por mucho tiempo.

Se sabe muy bien, que aún, hasta estos días, hay mucho trabajo por hacer, ya que, en los países centroamericanos, es donde menos se ha fomentado la lectura, ya que si se toma el tiempos para interrogar si se ha leído algún libro o artículo, ya sea por falta de tiempo, o simplemente falta de interés, la respuesta es no, en especial si ha sido escrita por una mujer, lo cual lleva a la desinformación, al adelantamiento del saber, y, por ende, predominen pensamientos despectivos y radicales sobre la imagen que se tiene sobre ella. Y ni que decir de los estereotipos machistas, que no solamente vienen desde el seno familiar, sino que se dan en cualquier circunstancia y espacio posible, abarcando desde lo educativo, a lo social, de lo cultural, hasta lo laboral, lo cual ha permitido que la discriminación y la falta de respeto hacia el género, sea grande.

Sin embargo, gracias al conocimiento, de mujeres valientes como es el caso de las diferentes autoras centroamericanas en estudio, que por medio de la escritura se atrevieron exponer, denunciar, y a enfrentarse, a las diferentes problemáticas que se han dado a la largo de los años, se ha adquirido una mejor concientización de la importancia que la mujer tiene dentro de las sociedades.

Como resultado, hoy en día, pueden verse cambios positivos ya que existe un empoderamiento, en el cual las mujeres pueden tomar decisiones sobre su propia vida y por lo cual, tienen un mejor desenvolvimiento tanto en lo personal, como en lo profesional, lo que permite pueda sentirse realizada, algo de lo cual, ni siquiera podía mencionarse en la antigüedad.

JUSTIFICACIÓN

El proyecto que se presenta a continuación tiene como finalidad, la elaboración y presentación de una propuesta de ensayo como resultado de la aplicación a una producción literaria de escritoras centroamericanas y salvadoreñas.

De igual manera, se desarrollará el análisis de la novela seleccionada a saber: 7 relatos sobre el amor y la guerra de la autora nicaragüense Rosario Aguilar. Este se realizará desde la propuesta y crítica femenina de diferentes autores, estudiados con anterioridad.

Además de ello, se tiene como propósito, analizar las imágenes sobre las mujeres desde la ideología patriarcal, además de los roles y los estereotipos creados por el patriarcado.

Finalmente, en dicho ensayo, se pretende, identificar los recursos literarios, así como también las diferentes técnicas y estrategias narrativas que se le atribuyen a la escritura femenina, que han sido mencionadas y aprendidas a lo largo del curso de especialización: Literatura Femenina Universal y su desarrollo en Centroamérica y en El Salvador de 1950 a 2020.

OBJETIVOS:

GENERAL:

Identificar los roles y estereotipos de las mujeres en la novela siete relatos del amor y la guerra en el contexto de la revolución nicaragüense.

ESPECÍFICOS:

- ✓ Determinar los roles de las mujeres en la novela siete relatos del amor y la guerra en el contexto de revolución nicaragüense.

- ✓ Analizar los recursos y estrategias narrativas encontradas en la novela estudiada.

MARCO TEÓRICO METODOLÓGICO

LAS ESTRATEGIAS EN LA NOVELA FEMENINA SEGÚN BIRUTÉ CIPLIAUSKAITĖ

- ✓ Novelas escritas en primera persona con estrategias novedosas.
- ✓ La novela femenina como autobiografía.

TEORÍA FEMINISTA “GINOCRÍTICA” DE ELAINE SHOWALTER

- ✓ Propone el redescubrimiento de las escritoras y la redefinición de lo que es género dentro de los géneros literarios. Introduce el término “ginocrítica” el cual define como un marco teórico femenino que se concentra en la creatividad femenina y que abarca estilos, temas, imágenes y tradiciones literarias.

BIBLIOGRAFÍA

- ✓ Ciplijauskaitė, B. (1970). La novela femenina como autobiografía. En B. Ciplijauskaitė, La novela femenina como autobiografía (pág. 398). España: Cervantes Virtual.
- ✓ Masanet, Lydia (1998) La autobiografía femenina española contemporánea, Madrid, Fundamentos.
- ✓ Moi, Toril. (1999) Teoría literaria feminista. Madrid: Ediciones Cátedra S.A.
- ✓ Palacios, Nydia (2000) Estudios de literatura hispanoamericana y nicaragüense. Managua. Fondo Editorial.
- ✓ Showalter, Elaine (1985) Towards a Feminist Poetics, en Women, Literature, Theory, Nueva York, Pantheon Books.